

PARA PODER ESCRIBIR

A González Ruano—me cuenta Marino Gómez Santos—le hablaban de veraneo. El hombre estaba Indeciso.

—Únicamente iré a ese sitio—dijo César—si me dejan llenar la terraza de veladores y sentarme yo en uno de ellos. Así me haré la ilusión de que estoy en el café y podré escribir uno o dos artículos diarios.

"Pueblo" J. Treñas

10. VII. 54